

pretende adentrarse en la esencia de ese extraño fenómeno espiritual que denominamos mística. Esa comparación nos permite descubrir una extraña concordancia en los motivos primordiales de la experiencia psíquica de la humanidad en general, que apunta a una unidad y afinidad interna, última y misteriosa, del espíritu humano, y nos autoriza a hablar de una esencia unitaria de la mística. Pero la esencia de la mística sólo se manifiesta en la variedad de sus posibles «formas particulares». Hay que eliminar el prejuicio según el cual existiría «una única mística, siempre idéntica». Sólo así podremos entender la peculiaridad de personalidades tan importantes como el Maestro Eckhart y el sabio hindú Sankara.

MORETA, Ignasi: *Conversaciones con el bibliófilo Josep Rius-Camps*. Fragmenta, Barcelona, 2014. 254 pp.

En forma dialogada, Josep Rius-Camps (de 80 años) repasa en este libro su larga trayectoria personal e intelectual, y nos explica no solamente los resultados de sus investigaciones, sino la manera como los ha logrado. Encontramos el relato de una vida nada convencional, así como intuiciones en torno a temas filosóficos, teológicos, etc., que no son objeto de sus investigaciones académicas, pero sí de las inquietudes de una persona extraordinaria por su brillantez intelectual, profundidad espiritual, riqueza discursiva, calidez humana y libertad interior. Como investigador, Rius-Camps es muy crítico con los colegas que se limitan a hacer buenos estados de la cuestión, sin ambición investigadora, sin ir a las fuentes, sin aportar nada nuevo. Aunque en sus escritos no abundan las reflexiones filosóficas, su actitud intelectual puede ser un buen modelo para los investigadores en el campo de la filosofía.

LANCEROS, Patxi: *Orden sagrado, santa violencia: teo-tecnologías del poder*. Abada, Madrid, 2014. 217 pp.

El autor se propone hacer una «Historia del concepto» desde la alta y protectora bóveda de lo que suele denominarse «Teología política». Las apariciones fenomenológicas de esta se vienen realizando desde las más remotas antigüedades hasta nuestros modernos días. Su realidad objetiva es múltiple como todo lo que es concreto y material. El hilo que une todos los caminos y paisajes de esta exploración y empeño paisajístico es doble. Orden y violencia son las categorías que se unen, se diferencian, se necesitan y se excluyen como un matrimonio indisoluble y seguramente perenne. Sagrado es el orden y santa la violencia porque reciben la luminosa aureola conceptual y el fecundo calor vital dentro de la omnicomprensiva y alentadora bóveda teo-tecnológica del Poder. El autor recoge en estas páginas, informativas y retóricas, escritos, conferencias, cursos y testimonios de la ocupación profesoral, índice y síntoma de una preocupación vital y pedagógica, acompañada pero no exenta de desolación. El autor describe su actitud con la consabida trenza teológica, presente y enfática, al menos de manera nominal: «con obstinada caridad, quebrada fe y sin esperanza», sin que falte nunca poder de sugerencia.